

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1979

Publicación de la
EXCELSA IBERIA DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIO ALFONSO HERRERA



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

ARCHIVO HISPALENSE REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA





Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA.

ARCHIVO HISPANICO

REVISTA

LINGÜÍSTICA, LINGÜÍSTICA

Y ARTÍSTICA

RESERVADO LOS DERECHOS

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.^a EPOCA
AÑO 1979



TOMO LXII
NUM. 190

SEVILLA, 1980

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.ª EPOCA

1979

M A Y O - A G O S T O

Número 190

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION:

MANUEL DEL VALLE AREVALO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

AMPARO RUBIALES TORREJON

NARCISO LOPEZ DE TEJADA LOPEZ

FRANCISCO MORALES PADRON

PEDRO PIÑERO RAMIREZ

OCTAVIO GIL MUNILLA

ROGELIO REYES CANO

ANTONIO DOMINGUEZ ORTIZ

ESTEBAN TORRE SERRANO

MANUEL GONZALEZ JIMENEZ

FRANCISCO DIAZ VELAZQUEZ

ANT.º COLLANTES DE TERAN SANCHEZ

ANTONIO RODRIGUEZ ALMODOVAR

JOSE M.º DE LA PEÑA CAMARA

ENRIQUE VALDIVIESO GONZALEZ

VICTOR PEREZ ESCOLANO

BARTOLOME CLAVERO SALVADOR

JOSE HERNANDEZ DIAZ

MIGUEL RODRIGUEZ PIÑERO

JOSE A. GARCIA RUIZ

GUILLERMO JIMENEZ SANCHEZ

SECRETARIA Y ADMINISTRACION:

CONCEPCION ARRIBAS RODRIGUEZ

REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELEFONO 222870/154 - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO (*)

	<u>Página</u>
ARTICULOS	
RODRIGUEZ-BUZON CALLE, Manuel.— <i>Riesgos y venturas del Retablo Mayor de la Colegiata de Osuna</i>	9
SORIA MEDINA, Enrique.— <i>Población y «habitat» en Andalucía. (El caso de la comarca de Osuna: 1770 a 1975)</i>	41
MORALES MARTINEZ, Alfredo J.— <i>Pervivencia de esquemas manieristas en la decoración arquitectónica barroca de Osuna</i>	79
LOPEZ PALOMO, Luis Alberto.— <i>Materiales de la Edad de Bronce de la colección Fajardo Martos, de Osuna</i>	91
SANZ SERRANO, M. ^a Jesús.— <i>Orfebrería del Convento de la Encarnación de Osuna</i>	105
MANSERA CONDE, Emilio.— <i>Fantástica Osuna: La Majarona</i>	113
GIL-BERMEJO GARCIA, Juana.— <i>Osuna en 1640. (Datos para su historia)</i>	127
SANTOS TORRES, José.— <i>Apuntes para una Historia del Bandolerismo en la Comarca de Osuna</i>	147

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (enero-abril 1979)

REAL DIAZ, Isabel	167
--------------------------	-----

(*) Este número y el anterior, están dedicados a Osuna.

Crítica de libros

MATEO GOMEZ, Isabel: <i>Temas profanos en la Escultura gótica española. Las sillerías de coro.</i> José Hernández Díaz	173
LOSADA CAMPOS, A.: <i>Historia de la Villa de Puente Genil.</i> J. M. C.	175
ROSADO, A.: <i>Tierra y Libertad. Memorias de un campesino anárquico-sindicalista andaluz.</i> J. M. C. ...	175
LACOMBA, J. A.: <i>Cuatro textos políticos andaluces (1883-1933).</i> J. M. C.	176
ABBAD, F. y otros: <i>Classes dominantes et societe rurale en Basse-Andalousie.</i> Enrique Soria Medina	177
SORIA MEDINA, Enrique: <i>Sevilla: elecciones 1936-1977.</i> Alfonso Braojos Garrido	178
LAGUILLO BONILLA, José: <i>Memorias. Veintisiete años en la dirección de «El Liberal» de Sevilla (1909-1936).</i> José L. Manuel Recio	180

LA ORFEBRERÍA EN EL MONASTERIO DE LA ENCARNACION DE OSUNA

Entre el amplio caserío de interés artístico con que cuenta la ciudad de Osuna se destaca el Monasterio de la Encarnación, ocupado por las monjas mercedarias. El edificio, cercano a la Colegiata, contiene una parte dedicada a museo, estando el resto habitado por la comunidad. El museo, que es un verdadero modelo de ambientación, posee obras de interés artístico en su interior, tanto en la iglesia como en el patio y salas que lo rodean. Pintura, escultura y objetos suntuarios se hallan muy bien representados en esta colección, destacando entre estos últimos los realizados en plata y oro, que adornan las imágenes o forman parte del culto.

La orfebrería del Monasterio presenta una gran variedad de procedencias y estilos ya que la mayoría de las piezas son regalos de las monjas o de sus familiares, o bien se hallan relacionadas con los duques de Osuna, que, por su conocida vinculación con Italia, aportaron obras hechas en este país. Las fechas más antiguas que pueden darse para las obras de plata y oro se sitúan en la primera mitad del siglo XVII, época en que se fundó el convento de monjas mercedarias sobre un edificio ya existente (1); las fechas más modernas se fijan en la segunda mitad del siglo XIX. El conjunto, que no es homogéneo, presenta sin embargo piezas de primerísimo orden y originalidad, sobre todo en lo que se refiere a las joyas.

(1) Sobre la fundación del convento hay diversas noticias, las más antiguas nos las da J. M. ARIZA, *Bosquejo biográfico de Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña*, Osuna, 1890, pág. 42. Parte de esos datos resultan confirmados por M. RODRIGUEZ BUZON, *Monasterio de la Encarnación de Osuna*, Patronato de Arte, Osuna, 1969, y finalmente S. RUBIO, *El colegio-Universidad de Osuna (1548-1824)*, Sevilla, 1976, págs. 65 y 105, confirma las noticias anteriores y aporta otras más recientes.

Se pueden considerar dos grandes grupos, uno formado por las piezas de plata de tamaño mediano o grande —en su mayor parte objetos de culto—, y otro grupo más pequeño formado por las joyas, generalmente de oro, que adornan las imágenes. En el primer grupo existen algunas piezas del siglo XVII, pero la mayoría fueron realizadas en el siglo XVIII, tanto durante el período barroco como en el rococó. En el segundo grupo las obras pertenecen en su mayoría a ambos siglos.

LAS OBRAS DE PLATA.

De la época de la fundación existen algunas piezas de calidad en buen estado de conservación, como la lámpara de colgar que se halla en una de las salas altas del museo, de 30 cm. de diámetro, decorada con amplios gallones y óvalos entre ces, no advirtiéndose en ella inscripción ni marca de platero. Las cadenas para sostenerla son posteriores. Por su estilo puede situarse en la primera mitad del siglo XVII. De mediados de este siglo son los aderezos de la magnífica imagen de alabastro denominada Virgen de Trápana, donación de la fundadora (2), que se componen de la corona de la Virgen, la del Niño y unos grilletes con cadenas que cuelgan de la mano de la Virgen. Las dos coronas son de tipo imperial, en forma de gorro cónico invertido que se cubre con bandas por al parte superior, decorándose con óvalos y elementos vegetales de tipo carnoso. La corona de la Virgen lleva ráfaga de rayos lisos y ondeantes alternados, con remate de estrellas. Los grilletes y las cadenas, alusivos a la redención de los esclavos, no tienen decoración alguna pero el entorchado o sogueado de los primeros hace pensar que sean coetáneos de las coronas. En la segunda mitad del siglo XVII pueden fecharse los aderezos del Cristo de la Misericordia y del grupo escultórico que lo acompaña, situado en un retablo del lado de la epístola. La figura del Crucificado, de gran valor escultórico, lleva una finísima corona de espinas de aspecto naturalista, y tres potencias repujadas con el tema de la flor de lis surgiendo de un acanto. Del mismo estilo es la diadema circular de S. Juan y la diadema ultrasemicircular de la Virgen, decorada ésta con

(2) M. RODRIGUEZ BUZON, *Ob. cit.*

gallones que rodean un óvalo y rematada por un águila de alas explayadas.

La pieza más importante de este período es el ostensorio (figs. 1 y 2) regalado por la duquesa de Osuna, virreina de Nápoles y fundadora del convento en 1626 (3). Mide 70 cm. de altura y se halla realizada en metal dorado con incrustaciones de coral y aplicaciones de esmaltes blancos. Su estructura está formada por una peana moldurada, de perfil poligonal, un astil muy esbelto y un ostensorio rodeado de rayos lisos y ondulantes alternados. La decoración se compone de incrustaciones de coral que cubren toda la pieza, llevando en los puntos más destacados —peana y viril—, hojas de acanto y cabezas de ángeles alados, esmaltadas en color blanco opaco. El revés del basamento se decora con ces y tallos vegetales cincelados. Casi idéntico es el ostensorio de la catedral de Cuenca, y muy parecidos son los cálices de la Catedral de Toledo, de la Iglesia parroquial de Atienza (Guadalajara) y del convento de Carmelitas Descalzas de Sevilla; este último de plata, con punzón de la ciudad de Palermo y fechado en 1684. En distintos museos italianos, tales como el del Vaticano y el Nacional del Pueblo, de Trapani, existen piezas del mismo estilo e idéntica técnica, clasificadas como obras del sur de Italia. Todo ello parece confirmar el origen italiano de la custodia de Osuna. En cuanto a la fecha de realización puede fijarse en unos 30 ó 40 años después de la fundación del convento (4).

El estilo barroco desarrollado en la orfebrería española desde el último tercio del siglo XVII hasta la primera mitad del XVIII, ha dejado abundantes huellas en el tesoro conventual, pues de esta época datan la mayoría de las coronas, potencias y diademas de las imágenes. Abundan las potencias de los Niños Jesús, casi todas de plata dorada o blanca con piedras preciosas o semipreciosas, de tipo ultrasemicircular y con rayos ondeantes y lisos alternados. Destacan las potencias del Niño Jesús llamado Príncipe de la Paz, de filigrana de plata dorada con esmeraldas. En cuanto a las diademas, poseen un bello repujado las de la Dolorosa —atribuida al es-

(3) *Ibidem.*

(4) Estilísticamente la obra pertenece a la segunda mitad del siglo XVII y debió ser donación de algún hijo de la fundadora, o legado de ella misma "post mortem".

cultor granadino José de Mora—, y las de la beata Mariana de Jesús. Otras obras barrocas de interés son una caldereta o acetre liso, con asa lobulada, decorado con el escudo de la Merced y unas iniciales, que probablemente correspondan al donante y que puede situarse en la primera mitad del siglo XVIII. De fecha cercana son dos cruces-relicario de filigrana de plata, de pequeño tamaño, —probablemente para llevar colgadas en el pecho—, una de ellas revestida de lapislázuli por una de sus caras y con cadena del mismo momento.

En la segunda mitad del siglo XVIII aparece en la orfebrería el estilo rococó, venido de Francia con la dinastía borbónica a principios de la centuria, pero sin difusión hasta mediados de siglo. En este momento se da la última etapa brillante del Monasterio en el aspecto artístico, pues se hacen importantes reformas, como la colocación de los magníficos zócalos de azulejos del patio, se realizan la mayoría de los retablos de la iglesia, se aderezan las imágenes con adornos de plata y se adquieren nuevos vasos para el culto. En el estilo predominante de la época, el rococó, se ejecutan numerosas coronas de imágenes entre las que destaca la bellísima y original de la Virgen de la Merced del coro (fig. 3), de plata dorada, cuya ráfaga forma un círculo casi completo alrededor de la cruz del remate habiendo sido sustituidos los rayos por un encaje de rosas cuyo centro es una piedra verde. La decoración consta de flores de tipo carnoso y rocallas asimétricas, con incrustación de piedras verdes semipreciosas. Lleva una marca muy borrada en la que puede leerse AV..., que podría identificarse con algún miembro de la familia de plateros sevillanos apellidados Avila, pero esta atribución no es segura. En cuanto a la fecha puede fijarse entre 1750 y 1760. El mismo punzón y el mismo estilo presentan las potencias del Niño Jesús de Pasión, que se halla en una de las salas altas del museo. Decoradas con rocalla y adornadas con verdaderas esmeraldas son las potencias del Niño Jesús llamado Divino Esposo (fig. 4), y de plata sin dorar son las del llamado del Dulce Nombre. Hay además numerosos exornos de pequeñas imágenes entre las que se pueden citar las de la pequeña Virgen del Rosario, que se halla también en una de las salas altas.

Un conjunto verdaderamente delicado y de finísima ejecución es el que adorna a San Miguel niño (fig. 5), compuesto por el casco, la espada, el escudo y una balanza, todo ello de plata repujada. El casco se asemeja al de los soldados espa-

ñoles del siglo XVII, va rematado en una pluma y se decora con rocalla cincelada, apareciendo en uno de sus extremos la marca RODRIGS (fig. 6), que por el momento no ha sido identificada. La espada, escasamente decorada, lleva la misma marca, mientras que el escudo y la balanza carecen de ella. El escudo, de forma circular, lleva intercaladas con la decoración las siguientes letras: D O S Q C, que quizá estén relacionadas con las iniciales del donante. La balanza lleva en uno de sus platillos una figura femenina de rodillas, y en el otro una flecha, representaciones vinculadas con los hechos buenos y malos de los humanos.

Del mismo estilo y técnica del casco de San Miguel son unos zapatitos de plata (fig. 7) que lleva el ya mencionado Niño Jesús de la Pasión, de una bella rocalla calada y cincelada pero sin punzón, no obstante pueden atribuirse al mismo platero RODRIGUEZ.

En lo que se refiere a los objetos de culto puede decirse que la mayoría pertenecen a este período, destacando entre ellos una magnífica cruz de altar, de plata en su color, de 61 cm. de altura, apoyada sobre basa oval y decorada con elegantes rocallas. En la peana aparecen medallones con los temas de la Pasión y el escudo de la Merced, leyéndose en varios lugares el punzón JUAN BRABO (fig. 8), marca que aparece con toda claridad en la media luna que adorna a la pequeña Virgen del Rosario, que se halla en el museo del convento. De fina rocalla, pero de gusto muy europeo, es una bandeja alargada y con patas que se conserva en las salas altas. La época de su realización es dudosa por la técnica empleada —consistente en combinar superficies mates con otras brillantes—, que no es habitual en la segunda mitad del siglo XVIII en los trabajos de plata, por lo que podría pensarse en una imitación de mediados del siglo XIX.

La custodia u ostensorio es de un estilo rococó tardío, en plata dorada y con decoración de medallones en la peana en los que se representan símbolos alusivos a la Eucaristía, rodeados de rocalla muy fina. A este mismo estilo pertenecen cuatro cálices de plata dorada o blanca, una gran naveta con el emblema de la Merced, dos pequeños incensarios que sostienen los ángeles que acompañan al Cristo de la Sangre, y un incensario grande, que se utiliza en el culto. De la misma época es también un pequeño relicario, en forma de ostensorio y con peana de tpo entorchado.

Entre los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siglo XIX se realizan dos de las piezas de mayor interés: el arca de Jueves Santo y el copón de oro. El arca (fig. 9), de 60 cm. de altura, que servía para guardar la Eucaristía durante el Jueves Santo, se compone de una caja de plata con ángulos ondeantes y un pelícano que se apoya sobre ella, rodeado de tres polluelos. Todo es de plata en su color y se corresponde con los modelos cordobeses bastante extendidos por nuestra región. La caja va decorada con rocallas sobre superficies lisas, apareciendo en la parte frontal un relieve de la Anunciación en plata dorada. El pelícano y sus hijos son pájaros imaginarios pero de buen labrado.

El copón (5) es de oro con repujado de un gran realce, alternándose las superficies brillantes con las superficies mates. En la ornamentación además de los temas de rocalla, muy finamente labrados, se utilizan escenas en relieve, representándose en los medallones de la peana el ave fénix, el pelícano y el cordero, prefiguraciones de Cristo; en el nudo los emblemas de la Pasión, y en la copa la Virgen con el Niño y dos Marías llorando. Todo ello labrado en un alto relieve de sentido escultórico, lo que hace pensar en la escuela cordobesa. La pieza no lleva punzón.

Obra también muy rica, pero construida ya en la primera mitad del siglo XIX, es un cáliz de oro de grandes dimensiones y forma poco habitual, si se piensa en las escuelas cordobesa o sevillana. La estructura consta de una peana bastante elevada, un grueso nudo esferoide y una copa con estrangulamiento en su parte media. En cuanto a la decoración hay que decir que abundan las superficies lisas, sólo alteradas por unas sencillas guirnaldas de laurel, unas aplicaciones de joyas con esmeraldas, y tres medallones en relieve que se reparten por el nudo, copa y peana. En los medallones se representan: el transporte de las uvas, la oración en el huerto y el lavatorio de los pies. No lleva ninguna marca y es obra claramente neoclásica.

Las piezas del siglo XIX, salvo el cáliz ya mencionado, son de menor importancia pero merecen citarse dos juegos de

(5) Esta pieza y el cáliz que se describe a continuación en el texto, los hemos incluido entre las obras de plata por ser objetos de culto y estar tipológica y estilísticamente más relacionados con el primer grupo de obras, que con el segundo, compuesto por las pequeñas joyas de oro.

vinajeras, unas de plata dorada neoclásicas, realizadas en Córdoba y punzonadas por el contraste MARTINEZ, siendo el punzón de autor ilegible. El otro juego de vinajeras es más sencillo y lleva el punzón DIAZ, que por el momento no ha sido identificado. Esta misma marca aparece en la corona de la Virgen del Pilar, cuya mezcla de estilos nos hace pensar en la segunda mitad del siglo XIX. En el mismo momento puede situarse la corona con piedras verdes de la Virgen de la Merced, sentada —que se halla en las salas altas del museo—, y la puertecita del sagrario, de uno de los retablos de la iglesia.

LAS PEQUEÑAS JOYAS DE ORO.

Verdaderamente importante puede considerarse para el estudio de la orfebrería sevillana la colección de joyas de aderezo personal que posee el convento de la Encarnación. Su interés reside, además del indudable valor artístico, en su rareza, ya que las colecciones de joyas antiguas son poco abundantes. En general responden a modelos de los siglos XVII y XVIII, que se conocen por diseños y por las representaciones en la pintura. El tipo más repetido de esta colección es el de lazo o mariposa con colgante en la parte inferior, aunque hay otros, compuestos por varios cuerpos articulados. Las joyas se hallan colocadas en el cuello, pecho o cintura de las Vírgenes y en la cintura de los Niños Jesús. Destacan entre ellas la joyita de cintura de la Virgen del Rosario realizada en oro y esmeraldas, que podría situarse entre los modelos de fines del siglo XVII. De bellos calados y de la misma época es la que lleva en la cintura el Niño Jesús llamado Divino Esposo, igualmente de oro y esmeraldas con forma de mariposa con colgante (fig. 10).

Las piezas de excepción las constituyen los dos escapularios y el broche de pecho de la Virgen de la Merced, del coro. El broche (fig. 11) tiene 15 cm. de altura y se forma por un anagrama de María sobre el que se apoya un águila bicéfala, cuyo cuerpo contiene el escudo de la Merced dibujado con diamantes, y sobre cuya cabeza se levanta una corona de esmeraldas. Toda la joya se halla entretejida con hilos de perlas. Es obra que podría situarse en el siglo XVIII pero con reservas ya que parece estar algo recompuesta, lo cual no mengua en absoluto su calidad. Los dos escapularios son aún de mayor interés pues muestran un estilo unitario y una magnífica reali-

zación. Miden 14 cm. de altura y 10 de anchura, colgando de una cadena del mismo estilo con 19 piezas cada una. Los escapularios están realizados en filigrana de oro, filigrana fuerte de cintas —no de hilos como es la ordinaria—, que forman dibujos de aspecto rosáceo entre los que se incrustan esmeraldas, perlas y amatistas. En el centro de los escapularios aparecen el escudo de la Merced, en uno de ellos (fig. 12), y el clavo con la ese, en el otro, símbolo, este último, de la redención de los cautivos a los que siempre estuvo la orden vinculada. Las cadenas se componen de formas también rosáceas. Ambas piezas están finísimamente realizadas, con bello diseño e insuperable técnica, pudiendo situarse en la segunda mitad del siglo XVII aproximadamente, ya que la ausencia de punzones impide dar una fecha más segura.

María Jesús SANZ.

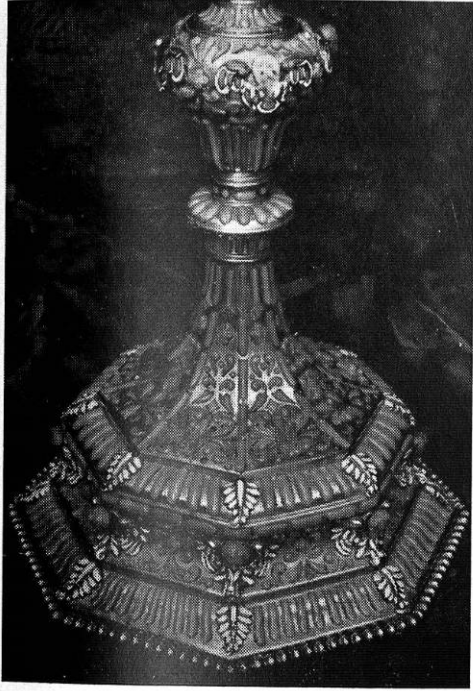


FIG. 2



FIG. 1

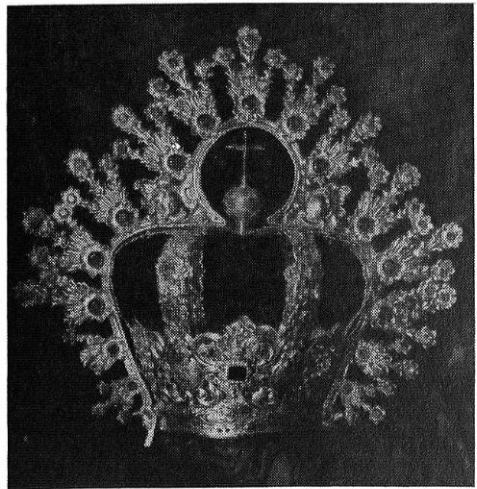


FIG. 3

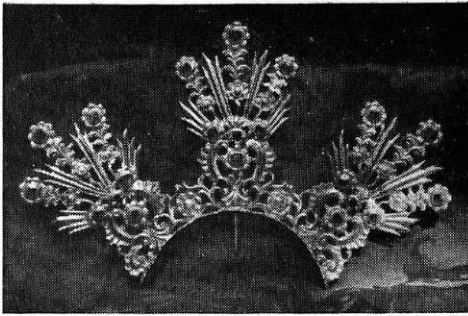


FIG. 4



FIG. 6



FIG. 5

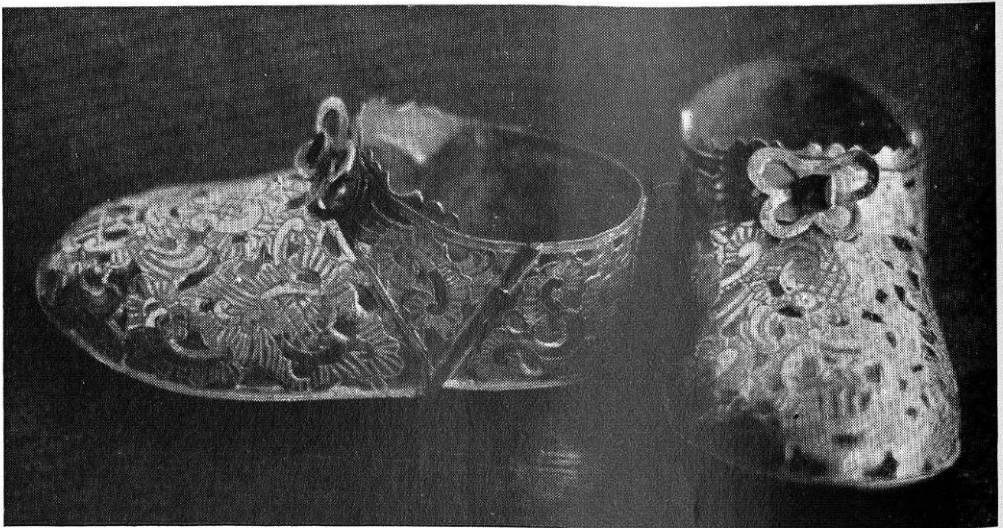


FIG. 7

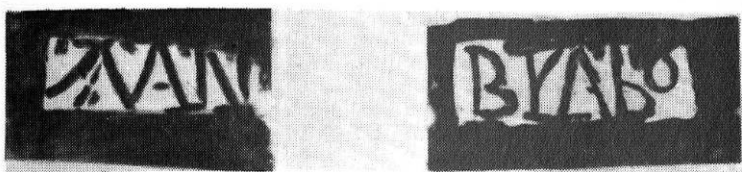


FIG. 8

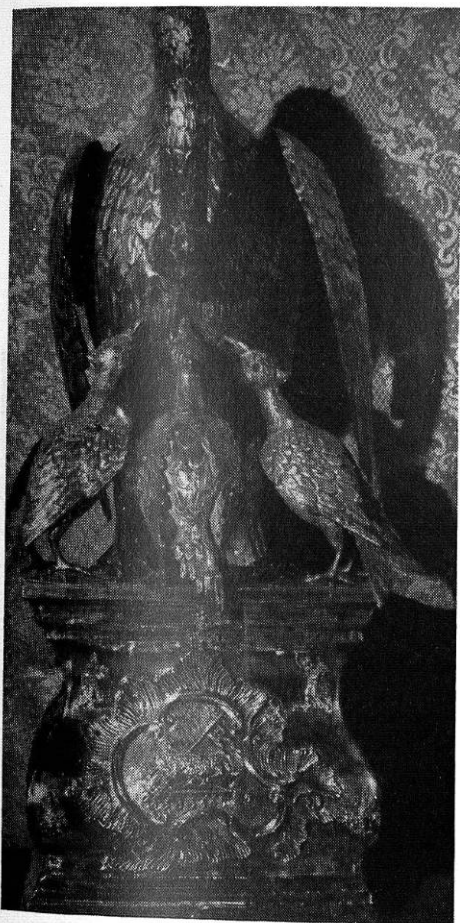


FIG. 9

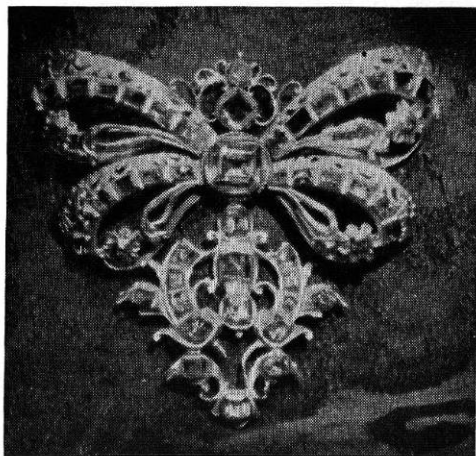


FIG. 10

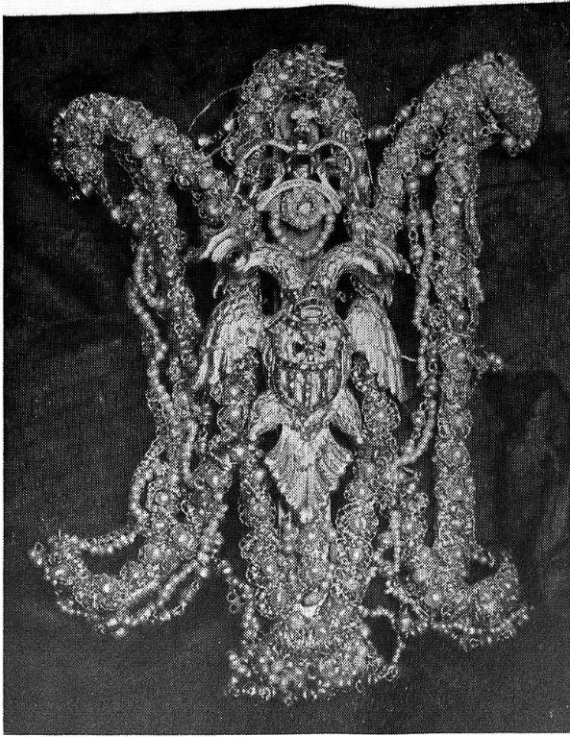


FIG. 11

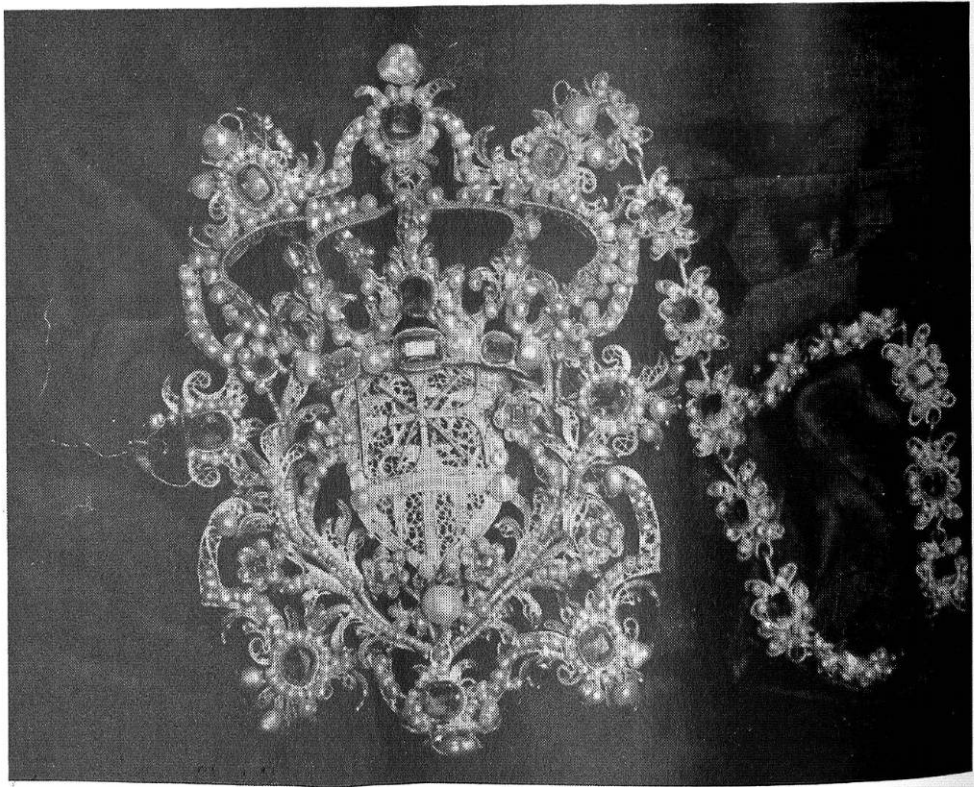


FIG. 12